

9314

 GOBIERNO
DE ARAGON



1796. 93/4



POR el Señor D. Josef de Larrumbide del Consejo de S. M., y su Fiscal de lo Civil de esta Real Audiencia; se ha expuesto à el Real Acuerdo de la misma : Que en la Real Cedula de 16 de Enero de 1772, se hallan establecidas reglas, y prevenciones muy oportunas, para que exercitandose la ocupacion de la Caza y Pesca solo en los tiempos convenientes del año, se propague este ramo tan importante. Pero sin embargo de ellas, y de las órdenes expedidas por el Consejo en 26 de Enero de 1784, 19 de Junio de 1786, 5 de Setiembre de 1792, y 16 de Enero de 1793 para la debida observancia, y cumplimiento de aquellas reglas, se nota que algunos Corregidores, y Justicias proceden en este particular con un abandono muy perjudicial al publico, dando ocasion á la escasez, y carestía de la Caza en una Provincia que disfruta las proporciones mas ventajosas para un surtido abundante.

El principal daño proviene de que las Justicias permiten el uso de los Urones en todo tiempo, en lugar de procurar su extincion, y el que las personas comprendidas en la prohibicion del Artículo 4 de la citada Real Cedula, ò Ordenanza se exerciten en la Caza fuera de los dias festivos, abusando ellas mismas de la facultad que se les concede en el Artículo 6, para señalar ciertos Cazadores de Oficio, que se ocupen en este trabajo con utilidad del comun.

Este mal tan inveterado exige pronto, y eficaz remedio,

que no es de esperar si este Tribunal à quien por las citadas Ordenes, y especialmente por la de 5 de Setiembre de 1792 está encargado un cuidado muy particular para hacerlas observar en este Reyno, no toma providencias vigorosas, pues las circuladas hasta aqui han producido poco, ó ningun efecto.

Y en conformidad de lo propuesto por el mismo Señor Fiscal: Há mandado el Real Acuerdo expedir esta Orden á los Corregidores del Reyno, para que así estos, como los Alcaldes Mayores, y Justicias de sus respectivos Partidos á quienes las comuniquen en la forma ordinaria, hagan publicar por medio de edictos en todos los Pueblos la referida Ordenanza del año de 1772, y Ordenes posteriores; encargandoles procedan con todo zelo, y vigilancia, sin el menor disimulo, al castigo de los contraventores, y que procuren la propagacion de la Caza, y Pesca, y su abundancia en las estaciones oportunas para su consumo; imponiendo á las Justicias la obligacion de pasar por ahora á los Corregidores, baxo la multa de veinte ducados en fin de Junio, y Diciembre de cada año Testimonio, que acredite los Cazadores de Oficio que haya en sus respectivos Pueblos con su licencia, y aprobacion; las Causas que hayan formado, y formen contra los Contraventores, así por Cazar, y Pescar en tiempo prohibido, como por ejercitarse en ello con Urones, ó tenerlos, y criarlos en sus Casas; y finalmente las diligencias que practiquen para extinguir estos animales tan perjudiciales: Y ha mandado asimismo, que dichos Corregidores en fin de Enero, y Julio de cada año embien al Acuerdo listas testimoniadas con expre-

sion de las Justicias de los Pueblos de sus Partidos que hayan cumplido, ó no con la remision de los mencionados Testimonios; entendiendose esto sin perjuicio de los que deben remitir todos los años al Señor Regente por penas de Camara, cumpliendo en esta parte con puntualidad, como hasta de aqui se ha executado.

Todo lo que participo á V. de Orden de este Tribunal para su debida observancia, y que á este fin lo comuniqué inmediatamente á las Justicias de los Pueblos de ese Partido, poniendose el Exemplar de esta Orden en los Libros de Ayuntamiento para que siempre conste, y no se alegue ignorancia en lo sucesivo; y del recibo de ella espero aviso por mano del Señor Regente, para dar cuenta.

Dios guarde à V. muchos años. Zaragoza y Mayo 23 de 1796.

D. Juan Laborda.

cion de las Justicias de los Pueblos de sus Partidos que
hayan cumplido, ó no con la remision de los menciona-
dos Testamentos entendiendose esto sin perjuicio de los que
deben remitir todos los años al Señor Regente por parte
de Camara, cumpliendo en esta parte con puntualidad,
como hasta de aqui se ha executado.

Todo lo que participo á V. de Orden de este Tribu-
nal para su debida observancia, y que á este fin lo co-
munique inmediatamente á las Justicias de los Pueblos de
ese Partido, poniendose el Exemplar de este Orden en los
Libros de Ayuntamiento para que siempre conste, y no
se alegue ignorancia en lo sucesivo: y del recibo de
ella espero aviso por mano del Señor Regente para dar
cuenta.

Dios guarde á V. muchos años Zaragoza y Mayo
23 de 1796.

D. Juan Labrador